

Renovación de promesas bautismales

Estimados padres y padrinos: Han venido aquí para presentar a este niño para el bautismo. Por el agua y el Espíritu Santo recibirá el don de la vida nueva de Dios, que es amor. Por su parte, debe ocuparse constantemente de educarlo en la práctica de la fe. Procura que la vida divina que Dios le da se mantenga a salvo del veneno del pecado, para crecer siempre más fuerte en su corazón. Si tu fe te prepara para aceptar esta responsabilidad, renueva ahora los votos de tu propio bautismo. Rechaza el pecado; profese su fe en Cristo Jesús. Esta es la fe de la Iglesia. Esta es la fe en la que este niño está a punto de ser bautizado.

V. ¿Renuncias al pecado? para vivir en la libertad de los hijos de Dios?

R. Si renuncio

V. ¿Renuncias a la tentación del mal?
para que el pecado no se enseñoree de ti?

R. Si renuncio

V. ¿Renuncias a Satanás?
el autor y príncipe del pecado?

R. Si renuncio

V. Crees en Dios,
Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y la tierra?

R. Si creo

V. ¿Crees en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que nació de la Virgen María,
sufrió la muerte y fue enterrado,
resucitó de entre los muertos
y está sentado a la diestra de Dios Padre?

R. Si creo

V. ¿Crees en el Espíritu Santo?

la santa iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección del cuerpo,
y vida eterna?

R. Si creo

V. Y que Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo,
quien nos ha dado un nuevo nacimiento por agua y el Espíritu Santo
y nos otorgó el perdón de nuestros pecados,
guárdanos por su gracia,
en Cristo Jesús Señor nuestro,
para la vida eterna.

R. Amén.

Todos están rociados con agua bendita.

Vestimenta con la vestidura blanca El celebrante dice: N., te has convertido en una nueva creación y te has revestido de Cristo. Vea en esta prenda blanca el signo exterior de su dignidad cristiana. Con su familia y amigos para ayudarlo con la palabra y el ejemplo, lleve esa dignidad sin mancha a la vida eterna del cielo. TODOS: Amén.

Vela encendida El celebrante toma el cirio de Pascua y dice: Recibe la luz de Cristo. Alguien de la familia (como el padre o el padrino) enciende la vela del niño con el cirio de Pascua. A continuación, el celebrante dice: Padres y padrinos, esta luz se les ha confiado para que la mantenga encendida intensamente. Este hijo tuyo ha sido iluminado por Cristo. Debe caminar siempre como un hijo de la luz. Que él (ella) mantenga viva la llama de la fe en su corazón. Cuando venga el Señor, que él (ella) salga a recibirlo con todos los santos en el reino celestial. TODOS: Amén.

Bendición: CELEBRANTE: Dios Padre, a través de su Hijo, hijo de la Virgen María, ha traído alegría a todas las madres cristianas, al ver brillar la esperanza de la vida eterna en sus hijos. Que bendiga a la madre de este niño. Ahora agradece a Dios por el regalo de su hijo. Que ella sea una con él (ella) dándole gracias por siempre en el cielo, en Cristo Jesús, nuestro Señor. TODOS: Amén.

CELEBRANTE: Dios es el dador de toda vida, humana y divina. Que bendiga al padre de este niño. Él y su esposa serán los primeros maestros de su hijo en los caminos de la fe. Que sean también los mejores maestros, dando testimonio de la fe por lo que dicen y hacen, en Cristo Jesús Señor nuestro. TODOS: Amén.

CELEBRANTE: Por el regalo de Dios, a través del agua y el Espíritu Santo, renacemos a la vida eterna. En su bondad, que continúe derramando sus bendiciones sobre estos hijos e hijas suyos. Que los haga siempre, dondequiera que estén, miembros fieles de su pueblo santo. Envíe su paz sobre todos los aquí reunidos, en Cristo Jesús Señor nuestro. TODOS: Amén.

CELEBRANTE: Que Dios todopoderoso, el Padre y el Hijo, y el Espíritu Santo, los bendiga. TODOS: Amén